

## Eduardo Richard Egües Martínez

Cruces – Cienfuegos - (Cuba) 1924-2006



Eduardo Richard Egües Martínez, fue el flautista más famoso de las orquestas charangas y debutó gran parte de su vida en la Orquesta Aliamén. Nació el 26 de octubre de 1924 en Cruces, en la entonces provincia de Las Villas. La familia se trasladó para Ranchuelo en poco tiempo y después para Manicaragua, actual provincia de Villa Clara.

El clarinete fue el primer instrumento que Richard estudió, aunque debutó musicalmente tocando los platillos, el bombo y los timbales en la Banda de Ranchuelo.

Después estudió el saxofón y a continuación el piano. Entre los años treinta y cuarenta Egües tocaba lo que podía, donde podía: saxofón con la Banda Monterrey de su padre en Manicaragua, piano con la orquesta charanga "Ritmo" y "Alegría" en Santa Clara, en la "Orquesta Hermanos García" y hasta clarinete en actos de circo en el poblado de Jicotea, municipio de Santo Domingo, provincia de Villa Clara.

Hacia 1947 inició los estudios de otro instrumento que lo haría famoso: la flauta. Desde entonces pasó a integrar la legión de músicos cubanos que se destacaron tocando la flauta en la evolución del danzón, durante la primera mitad del siglo XX.

*Tocaba todos los instrumentos, fue uno de los músicos más respetados de Cuba, por sus clásicas composiciones, sus orquestaciones excelentes y sus interpretaciones decisivas en el timbre de la Orquesta Aragón.*

Aunque nació en Cienfuegos, anduvo por La Habana afinando pianos y haciendo bailar a todos, dando alegría, cultura y vida. Su amor y dedicación al oficio de afinar pianos, a través del cual se manifestaba la misma esplendorosa musicalidad que inspiró su manera de enfocar la flauta y sus solos repletos de virtuosismo y sabiduría.

En 1952 empezó a trabajar como flautista en la **Orquesta Aragón** donde permaneció hasta 1985, cuando fundó su propia orquesta.

Con Richard Egües y Rafael Lay, la Orquesta Aragón llegó a adquirir una sonoridad y sello propios, convirtiéndose en una de las principales orquestas típicas del siglo XX en Cuba. Sus improvisaciones en la flauta se hicieron tan famosas que casi todos los flautistas de orquestas típicas, tanto en Cuba como en el extranjero, comenzaron a imitarle.

Richard Egües se esmeraba en comunicarse con el público y los bailadores. Utilizaba o citaba melodías conocidas, unas veces de canciones infantiles como: Mamburú se fue a la guerra, fragmentos de música clásica y otras por el estilo, pedazos de sus inspiraciones

fácilmente grabables en la memoria de los escuchas; en ocasiones imitaba a alguno de los cantantes, o hacía la parte del llamativo en el patrón llamativo-respuesta de los montunos; u ornamentaba con su flauta las entradas y salidas de los cantantes, haciendo de su flauta parte inseparable del aspecto vocal de los números. Sus improvisaciones en la flauta se hicieron tan famosas que casi todos los flautistas de orquestas típicas, tanto en Cuba como en el extranjero, comenzaron a imitarle.

Alcanzó los mayores éxitos con varios cha-cha-chá creados por él, entre los que se destacan: **El bodeguero**, Bombón chá, Picando de vicio, Por qué me tienes así. También con sus sones montunos: El Cuini tiene bandera, Sabroso, El trago, La cantina, El Paso de Encarnación y Maloja que obtuvieron un alto nivel de popularidad y difusión en Cuba. Compuso danzones cantados, entre los cuales, Gladys y Cero a penas son los más famosos. También compuso boleros, guarachas, canciones, baladas, guajiras y otros géneros de la música popular cubana que han sido versionados por disímiles cantantes de todos los tiempos.

Richard estuvo incursionando exitosamente en el campo de la música clásica y era solicitado continuamente para grabar piezas igualmente clásicas de la Música Popular Bailable Cubana, en varias ocasiones en compañía de Chucho Valdés y otros destacados músicos. Su sonido salió a brillar una vez más durante el boom del Buena Vista Social Club, cuando ofreció una genial improvisación de flauta en la grabación de "Tres lindas cubanas".

Richard murió a los 82 años el 1 de septiembre del 2006, después de una prolongada enfermedad, con su muerte se ha perdido no sólo a uno de los maestros indiscutibles de la música cubana en el siglo XX.